

VOCABULARIO UTILIZADO POR LOS PAJARITEROS

Aguililla. Palabra que se aplica al sonido emitido por los reclamos advirtiendo peligro; lo hacen cuando en el horizonte se presenta alguna rapaz.

Aporrillamiento. Enfermedad de las perdices que presentan callosidad en la planta de las patas.

Balconero. Se aplica al pájaro que da las serenatas cuando se le saca a tomar el sol en la casa y después no dice ni pío en el campo.

Besar. Canto breve que puede traducirse en “te, te o che, che”.

Bronco. Se aplica a los reclamos que dan saltos, se asustan, inquietan, cuando alguien se aproxima a la jaula donde están.

Caliche. Enfermedad del tipo de la diarrea con excremento blanco.

Entrar de callada. El momento de aparecer en plaza las campesinas sin haber cantado.

Canto de cañón. El emitido como vulgar y corriente se traduce cháchara, chará.

Carretilla. Si al dar el sonido de canto por alto lo hacen muy deprisa.

Copla. Conjunto de cantos por alto.

Correrse. Las perdices que acuden fácilmente cuando las reclaman.

Cruce. Al entrar dos perdices en plaza y confrontar.

Cuchichear. Variedad de canto característico de los machos (rara vez lo hacen las hembras; cuchichí).

Cucillero. Pajaritero que no observa las buenas reglas que manda este deporte.

Embozado. Reclamo que, mal recortado de las alas, tiene figura deficiente; “tiene chaquetilla corta”.

Embuchada. Cántico por alto, dicho en tono meloso, bajo, “llamado de dormitorio”

Entierro. Momento posterior e inmediato al disparo en el cual los reclamos emiten cántico suave y bajo.

Espeuelos. Plumas de la pechuga que tienen tres coloridos.

Freza. Excremento de la perdiz.

Gañamonear. Parecido a besar, si bien algo más fino y repetido; los buenos reclamos cañamonean, al mismo tiempo que del comedero sacan granos de pienso invitando a las campesinas.

Gargajillo. Enfermedad de la garganta.

Garrón. Los espolones viejos, grandes y gruesos.

Jácaras. Canto que se le denomina al canto por alto para indicar el número de golpes.

Maullido. Sonido que emite el pájaro lleno de celo parecido al maullido de los gatos.

Mochuelo. Denominación a los reclamos malos.

Monjes. Así se llaman los perdigones que en el campo están si pareja.

Obispillo y Pepita. Enfermedad que padecen las perdices.

Picadilla. Celo efímero que sufren las perdices en otoño.

Piñón. Sinónimo de pitas o besos.

Enfermedades más corrientes de los reclamos.

Inflamación del buche. Cuando un perdigón deja de comer, poniéndose triste, y se le aprecia a simple vista un abultamiento en el buche cabe pensar que se tragó algún objeto no digerible, o bien que se le ha formado un mazacote de comida tan duro que por sus propios medios no conseguirá digerirlo nunca, estando expuesto a morir.

El primer consejo es el poner, con otro ayudante, a la perdiz enferma bien sujeta entre sus manos y con los dedos masajear suavemente el bulto hasta dividirlo en pequeños trocitos, conseguido lo cual se le va empujando uno a uno, cuello arriba, hasta expulsarlos por el pico-buche para deshacer el bulto.

Diarreas. Unas veces se origina por tomas verde en exceso, o que contenga principios venenosos: por picotear las paredes de cal, otras debido al exceso de agua ingerida o que esté el líquido en malas condiciones, muchas veces la falta de higiene de esterillos, suelos de la jaula, etc... La echada (excrementos), al principio de la enfermedad, es ligeramente blanca, se hace líquida o semilíquida, de color verdoso o blanquecino, quedando el reclamo triste, enmantujado, con quietud sospechosa. Inmediatamente se debe aislar el reclamo, en una habitación si corriente de aire, la jaula bien limpia puesta sobre tierra y arena para empapar los excrementos y alimentarlo con bolitas de bellota y trigo o bolitas de bellota y cebolla. No comer verde ni beber agua.

Enfermedades de los ojos. Son producidas por contagios de palomas, gallinas, corrientes de aire frío, permanencia en cocinas humosas, suciedad en las patas, etc...

El aspecto es tristón, con frecuencia trata de rascarse los ojos con sus patas, por las mañanas los párpados aparecen pegados, con legañas y durante el día los tienen llorosos. Aislar el reclamo en habitación caliente, luz escasa y libre de aires frescos, lavar los ojos por la mañana con disolución de ácido bórico a saturación y unas gotas de colirio muy débil de concentración de mercurio cormo.

Pepita y difteria. Aparecen en pájaros con falta de vitaminas, los pájaros no comen nada, el pico abierto da sensación de ahogo, con la cabeza imprimen violenta sacudida de un lado para otro, queriendo desprenderse de algo molesto en la garganta. Si es pepita en la punta de la lengua presentan una lentejita blanca y dura y se debe arrastrar de atrás para adelante, la placa, con la uña y después desinfectar. La difteria presenta placas en los bordes de la garganta y base de la lengua se le dará toques de zumo de limón. Se deben alimentar con trigo triturado y verde en gran cantidad.

Aporrillamiento y callos. Se da por culpa de jaulas de suelos duros, se ve al perdigón acostado o sosteniéndose sobre una pata, y se observa un callo en la pata. Hay que reblandecer con agua caliente y con un bisturí desprender el callo y desinfectar.

Pico largo. Cortar el pico con tijeras igualando el corte con una lima y poner los alimentos sobre objetos duros.

Asfixia. Se produce al ponerlos demasiado tiempo al sol. Hay que trasladarlos a la sombra, bañarlos con agua fresca y hacer respiración artificial imprimiendo las alas de delante para atrás.

Piojillo. Es una invasión de parásitos que hacen que el reclamo se pique en la gorguera, rabadilla, bajo las alas. Envolver con una "bayeta de paño muy caliente el cuerpo" pasados diez minutos se separa el paño y se sacude fuertemente para desprender los piojos y repetir. Dos o tres días daremos tierra revuelta de ceniza. Otro método es pulverizar los sitios con solución débil de Detano con cuidado de que no alcance la boca de la perdiz.